

Mi trabajo básicamente son dibujos, esculturas e instalaciones (últimamente la construcción de casas).

Estas tres expresiones casi desde el principio hacían referencia al mundo doméstico, al entorno de la casa y a su paisaje.

En las primeras esculturas que Helga de Alvear (Mayo de 1995) presentó en su galería la referencia a la casa venía dada por la presencia de esculturas-mobiliario como bancos en los que el espectador podía sentarse, sillas pequeñas, algún mueble en el que los objetos cotidianos más comunes se organizaban de tal manera que podían llegar a sugerir un paisaje que un espectador atento podría leer como si de una pequeña escena se tratara.

Se podría decir que había algo de teatral en este tipo de trabajos ya que para entenderlos había que aceptar el juego imaginativo de los objetos que silenciosamente podrían narrar sus propias historias. Creo que eran piezas bastante silenciosas (no por ello mudas) a las que había que aproximarse con lentitud para escuchar así el leve rumor que desprendían.

El siguiente grupo de obras que presenté en Helga de Alvear (Septiembre de 1997) fueron un avance y un afianzamiento de este camino iniciado dos años antes.

Presenté un grupo de obras que dibujaban, con su disposición en la sala, el plano de una casa de tabiques invisibles. Cada obra describía o sugería una función o una estancia de la casa. Había obras que hablaban de la acción de lavar la ropa, otra era la cocina o el lugar de los alimentos, otra un lugar para el agua, un bodegón, un lugar de recepción de ideas que era una radio, un rincón triste con cristales rotos, etc..

Así fue como me convertí en el primer artista que amuebló su casa sin tenerla.

La mayoría de las obras estaban realizadas en madera, pasta de papel, cartón, agregándole objetos cotidianos pobres como jabón, trozos de tela, recipientes de cristal, botellas, etc.. La huella del gesto manual era evidente. Las formas escultóricas (DURAS) servían de soporte-escenario para los objetos-detalle (BLANDOS) que formaban el conjunto. De esta fusión esperaba siempre que surgiera una narración que el espectador pudiera leer como si de una escena se tratase. De nuevo, como en los anteriores trabajos.

Así, las disciplinas de la arquitectura, la pintura y la escultura se mezclaban buscando el momento de la sorpresa en que todos esos los elementos reunidos llegasen a convertirse en algo más que cosas; que hablasen de una estética del mundo y una manera de valorar simbólicamente los objetos y sus relaciones con los usuarios.

Siempre paralelamente a estas esculturas realizaba “collages” con papeles de colores intentando captar bidimensionalmente la misma atmósfera que las esculturas. Al principio, eran dibujos muy pequeños y después fueron creciendo en su formato. En estos dibujos aparecían imágenes que sugerían paisajes, plantas, personajes furtivos, pequeñas ordenaciones geométricas, etc.. Creo que dibujos y esculturas conjuntamente funcionaban muy bien y hacían entender mejor las obras expuestas.

Hace unos 3 años apareció la idea de materializar y construir una casa en la que el espectador pudiera entrar, visitar las estancias, revisar con detenimiento los detalles de la construcción, obtener una experiencia del color en el espacio más intensa y nuevamente, poder participar, esta vez como visitantes activos, en la escena que la casa ofrece.

Esta posibilidad se me ofreció en Barcelona en Marzo del 98 y fue allí donde ideé mi primera intervención con arquitectura a una escala mayor. Recuerdo el título de la primera casa: “HUNGRY MARKET TOWN”. “LA CIUDAD DEL MERCADO HAMBRIENTO” .

Cada propuesta de casa es realizada específicamente para un lugar determinado ya sea en la calle o en el interior. Cada casa cambia de arquitectura, de color, de sugerencias y de historia. Por el momento he realizado casas en Barcelona, Madrid y Holanda, hasta un total de 12.

Conjuntamente con Alberto Peral presentamos en Diciembre del 2000 en la Fundación Miró de Mallorca una instalación que será una casa mía y varias esculturas tuyas que juntas intentarán ordenar y crear un paisaje simbólico lleno sugerentes espacios, imágenes y situaciones.

Jesús Palomino
Barcelona, Mayo de 2000